VALORACIONES

La UE archiva la denuncia de los usuarios y financiará el nuevo Júcar-Vinalopó

La Dirección Regional de Medio Ambiente estima que el proyecto que toma el agua en Cullera limita los daños y dará los 120 millones de euros

F. J. BENITO

L a política manda en Bruselas. La Dirección Regional de Medio Ambiente de la Comisión Europea anunció ayer, por medio de su portavoz, Giorgios Pereulakis, que la UE tiene prácticamente decidido aprobar la subvención de 120 millones de euros (cuarenta más que los que se concedieron en 2003 para el proyecto original) para financiar las obras del nuevo Júcar-Vinalopó cuyo proyecto fue presentado por el Ministerio de Medio Ambiente en junio. El anuncio que respaldaba la tesis del Gobierno central frente a la postura en contra de la Junta Central de Usuarios, Consell y patronal alicantina llegó, además, minutos antes de que



la Comisión de Peticiones del Parlamento Europeo decidiera archivar la denuncia presentada por los usuarios contra el cambio de trazado impuesto por el Ministerio de Medio Ambiente. Tres meses de reuniones de alto nivel político en Bruselas han bastado para que la UE decida apoyar el nuevo proyecto. Celeridad que contrasta con la minuciosidad con la que se tramitó el trazado original - Cortes de Pallás-Villena - que tardó dos años en recibir el visto bueno de la Comisión y provocó, incluso, una visita de los técnicos del Banco Europeo de Inversiones (BEI) a la provincia de Alicante para estudiar todos los detalles.

Pereulakis justificó el apoyo económico de Bruselas - la confirmación oficial llegará a lo largo del mes de diciembre - porque según este alto cargo «limita los daños medioambientales del trasvase al situar la toma en el estuario del río y no en la mitad del curso». El portavoz subrayó, además, que «el nuevo proyecto mejora la aceptación social, prevé un sistema tarifario adecuado y permitirá paliar la sobreexplotación de los acuíferos por lo que el Ejecutivo Europeo está considerando su financiación». El representante de la Dirección de Medio Ambiente, el mismo que se ha reunido con la Junta Central dos veces en el último año, no hizo ninguna mención, sin embargo, al rechazo de la mayor parte de los receptores del agua al proyecto y al hecho que el agua de Cullera no sirve para el consumo humano.

En este sentido, Andrés Martínez, presidente de la Junta Central que se encontraba en Bruselas arropado por toda su directiva y Coepa para reivindicar el trazado original, calificó el anuncio de la CE como «una encerrona para favorecer los intereses del Gobierno central y los políticos del PSOE. Lo que está claro es que el Ministerio se ha movido muy bien y ha conseguido que Bruselas apoye un trasvase que nos va a llevar a la ruina económica y que seguimos rechazando por razones ambientales y por la mala calidad del agua». Martínez aseveró que «estamos antes una victoria del PSOE y una demostración de lo solos que estamos los regantes. Está claro que los políticos no están con nosotros, ni los unos, ni los otros».

La Junta Central hizo pública una nota para mostrar su sorpresa «porque se apoye un proyecto del que no tenemos constancia de ningún informe de viabilidad técnica, económica o medioambiental similar a los que existen sobre el trazado original», señaló Martínez quien tras conocer la noticia presentó sendas quejas para denunciar, por un lado, «la falta de transparencia y oscurantismo en todo el proceso en el que se ha vulnerado el derecho legal de acceso a la información existente». En la segunda queja, la Junta Central ha exigido a la UE la reapertura de la

investigación sobre los cambios en el proyecto original «para que sea tratada con mayor rigor».

El presidente de Aguas del Júcar (empresa estatal que hará el trasvase), Juan José Moragues, - presente ayer en Bruselas aunque no había sido convocado - consideró que la aportación total de 120 millones de euros al trasvase Júcar-Vinalopó es una decisión que «va más allá» de este proyecto pues «valora» la política medioambiental del Gobierno. «Ahora nos sentimos valorados y comprendidos, y nos ayuda a seguir trabajando para solucionar los problemas», señaló Moragues, quien consideró que el Júcar-Vinalopó «es más que una unión de ríos, es la unión de los valencianos», según declaró a Efe.

El conseller de Infraestructuras, José Ramón García Antón, calificó de «intolerable que el Ministerio de Medio Ambiente intente engañar a Europa para conseguir que la Comisión apoye el nuevo trazado en el trasvase Júcar-Vinalopó». El conseller reiteró que «el nuevo trazado tiene como mayor inconveniente para su ejecución la falta de usuarios para el agua procedente del trasvase» y denunció que «el objetivo final del Ministerio es hacer desaparecer totalmente esta actuación por falta de viabilidad económica».

Antón aseguró que la Generalitat «continuará apoyando a los usuarios del Vinalopó, l'Alacantí y Marina Baixa con todos los medios al alcance del Consell en materia de depuración y reutilización de aguas residuales y con las actuaciones de emergencia que estamos llevando a cabo en la zona». Para García Antón, «lo único que quiere Medio Ambiente es ganar tiempo y, según los compromisos adquiridos por Zapatero con ERC, demostrar al final que es un trasvase inviable cuya ejecución no es necesaria».

La alcaldesa de Villena, la socialista Vicenta Tortosa, que estuvo presente en Bruselas aseguró que «hoy es un gran día para los verdaderos agricultores de Alicante y especialmente para los acuíferos del Vinalopó». Tortosa lamentó «el rechazo del PP a la hora de conseguir una ayuda tan importante como esta», y añadió que «una vez más, el Gobierno demuestra con hechos su compromiso con Alicante y las comarcas del Vinalopó». Para el alcalde de Aspe, Roberto Iglesias, «el aval de la UE supone un paso importante para que el agua llegue en 2008. El trasvase desde el Azud de la Marquesa tiene más garantías».

Exultantes se mostraron los diputados socialistas Juana Serna y Antonio Godoy. Serna señaló que «es un día feliz porque el apoyo de Europa permitirá que llegue agua a Alicante, algo que no se lograba con el otro proyecto». Godoy aprovechó la noticia para «reclamar al Consell que deje de intoxicar y haga sus deberes, las obras del postrasvase que siguen paradas y sin presupuesto». El alcalde de Elche y presidente del PSPV, Diego Maciá, afirmó que la decisión «es de sentido común. Plantear lo que se ha planteado para poner fin a la aportación de agua en una zona deficitaria parece un sin sentido. La UE ha tomado la decisión que cabía esperar. Con este trazado, Elche y el Baix Vinalopó tendrán un aporte importante de agua».